

Introducción a la “Escena del Teniente Coronel de la Guardia Civil”, de Federico García Lorca.

Por Ramón Fernández Palmeral

Introducción

Pertenece «Escena del Teniente Coronel de la Guardia Civil», una escenificación poética, a *“Poemas del Cante Jondo”* (1921), aunque se unió después ya que este poema aparece fechado el 5 de julio de 1925, dividido en dos escenas: “Cuarto de banderas” y “Canción del gitano apaleado”. Se añadió al poemario porque según cuenta Martínez Nadal, que ayudó a Lorca a preparar el poemario en una segunda edición, era demasiado pequeño. La escena de “Cuarto de Banderas”, hay que encuadrarla en el tema mítico, un enfrentamiento entre el poder y el marginado que no es nadie, nada más que un gitano ante el poder que representa el teniente coronel del Guardia Civil, primer jefe de la Comandancia.

La escena es la siguiente: un sargento de la Guardia Civil se presenta ante su teniente coronel con un gitano al que ha encontrado en un puente de los ríos, “*de todos los ríos*”, el gitano dice que no es culpable de nada, que sólo hacía una torre de canela, una torre de nada (la torre de canela está muy enraizada en el cante jondo), el gitano no tiene nombre, unas veces exclama “eso” y otras “gitano” le explica al teniente coronel que ha “*inventado unas alas para volar, y vuelo*”. Y también asegura que no necesita alas porque vuela sin ellas. Demuestra ser un gitano libre y filósofo de la vida, no es un gitano cualquiera.

El teniente coronel exclama a grito pelado que tiene tres estrellas y veinte cruces, la divisas de su empleo son dos estrellas de ocho puntas cada una y no tres, cruces puede tener las que se haya ganado. Parece ser que Lorca no conocía muy bien las divisas del Ejército, porque no había hecho el servicio militar, no me consta. Además el teniente coronel se vanagloria de que le ha saludado incluso el cardenal arzobispo con veinticuatro borlas moradas (se refiere a las borlas del bonete color cárdena o amoratado propio del cardenal) con lo que aumenta su poder ante el gitanillo que tiene los ojos de mula joven, es interrogado, le preguntan quién es, y él responde “cualquier cosa”. “¿Cómo te llama?”, responde el gitano que “eso” y también “Gitano” pero no nos dice su nombre (se presume que podría tratarse de Antoñito el Camborio por el conjunto de la obra). Presagia el gitano que poco importa que diga o no diga su nombre de todas formas le van a pegar.

En medio de este interrogatorio el teniente coronel sufre un ¡Ayyyyyyy! y muere como si hubiera recibido una maldición, es como una muerte de infarto y García Lorca nos lo cuenta así: (*El alma de tabaco y café con leche del teniente coronel de la Guardia Civil sale por la ventana*). Es como una venganza del poeta. Luego cuatro guardias civiles apalean al gitanillo en el

patio del cuartel, al que le dan veinticuatro bofetadas en "Canción del gitano apaleado", como venganza como posible autor de la maldición que ha provocado la muerte el teniente coronel.

Pretendía Lorca imprimir al poema una fuerza de imágenes extraordinarias, no se conforma con que fuera un número el que interrogara al humilde, pobre y desvalido gitanillo, sino que ha de ser el jefe supremo de la Comandancia y un sargento, lo que provoca en el lector una tremenda lástima por el gitanillo que no ha cometido ningún delito, con ello lo que consigue el poeta en este desfase de fuerzas encontradas es la de sublimar al infeliz gitano.

I

CUARTO DE BANDERAS

Teniente coronel

Yo soy el teniente coronel de la Guardia Civil.

Sargento

Sí

Teniente coronel

Y no hay quien me desmienta.

Sargento

No

Teniente coronel

Tengo tres estrellas y veinte cruces.

Sargento

Sí.

Teniente coronel

Me ha saludado el cardenal arzobispo con sus veinticuatro borlas moradas.

Sargento

Sí.

Teniente coronel

Yo soy el teniente. Yo soy el teniente. Yo soy el teniente coronel de la Guardia Civil.

(Romeo y Julieta, celeste, blanco y oro, se abrazan sobre el jardín de tabaco de la caja de puros. El militar acaricia el cañón de un fusil lleno de sombra submarina. Una voz fuera)

Luna, luna, luna, luna,
del tiempo de la aceituna.
Cazorla enseña su torre
y Benamejí la oculta.

Luna, luna, luna, luna.
Un gallo canta en la luna.
Señor alcalde, sus niñas
están mirando a la luna.

Teniente coronel

¿Qué pasa?

Sargento

Un gitano.

(La mirada de mulo joven del gitanillo ensombrece y agiganta los ojirris del teniente coronel de la Guardia Civil)

Teniente coronel

Yo soy el teniente coronel de la Guardia Civil.

Sargento

Sí.

Teniente coronel

¿Tú, quién eres?

Gitan

Un gitano.

Teniente coronel

¿Y qué es un gitano?

Gitan

Cualquier cosa.

Teniente coronel

¿Cómo te llamas?

Gitan

Eso.

Teniente coronel

¿Qué dices?

Gitan

Gitano.

Sargento

Me lo encontré y lo he traído.

Teniente coronel

¿Dónde estabas?

Gitan

En el puente de los ríos.

Teniente coronel

Pero, ¿de qué ríos?

Gitan

De todos los ríos.

Teniente coronel

¿Y qué hacías allí?

Gitan

Una torre de canela

Teniente coronel

¡Sargento!

Sargento

A la orden, mi teniente coronel de la Guardia Civil.

Gitan

He inventado unas alas para volar, y vuelo. Azufre y rosas en mis labios.

Teniente coronel

¡Ay!

Gitan

Aunque no necesito alas, porque vuelo sin ellas. Nubes y anillos en mi sangre.

Teniente coronel

¡Ayy!

Gitan

En enero tengo azahar.

Teniente coronel. (Retorciéndose)

¡Ayyyyy!

Gitan

Y naranjas en la nieve.

Teniente coronel

¡Ayyyyy, pun, pin, pam!!! *(Cae muerto)*.

(El alma de tabaco y café con leche del teniente coronel de la Guardia Civil sale por la ventana)

Sargento

¡Socorro!

(En el patio del cuartel, cuatro guardias civiles apalean al gitanillo)

II

CANCIÓN DEL GIATANO APALEADO

Veinticuatro bofetadas.
Veinticinco bofetadas;
después, mi madre, a la noche,
me pondrá en papel de plata.

Guardia civil caminera,
dadme unos sorbitos de agua.
Agua con peces y barcos.
Agua, agua, agua, agua.

¡Ay, mandor de los civiles
que estás arriba en tu sala!
¡No habrá pañuelos de seda
para limpiarme la cara!

5 de julio, 1925

Alicante, noviembre 2005